

ra presumir hiziera lo mismo con Abiathar, lo llama; y aunque lo retira de si, vemos que le perdona la vida: *E quidem vir mortis es sed hodie te non interficiam*. Salomon, que justicia es esta? O merece, o no merece morir. Es verdad que es digno de muerte, dize Salomon; pero si me acuerdo que llevo sobre sus ombros el Arca, como no he de vsar con el de misericordia? Sepa Abiathar que debe al Arca la vida que no merece: *Quia portasti Arcam Domini Dei*. O quantos (dize aqui el devotissimo Ofsorio) quantos huvieran ya caido en la eterna muerte de el infierno a no aver llevado en su corazon el Arca Mística de Maria! *Ita multi in infernum iam essent trasi, nisi hanc portassent Arcam in corde suo*.

36 Veis, Fieles, como es señal de Predestinado esta devocion? Pues advertid que dize que ha de ser devocion solida, y verdadera; porque como es posible que tenga verdadera devocion a la Madre el que a sus ojos mata sin causa a su Hijo? Blasonar de devotos de Maria Santissima por rezar su Rosario, y ayunar un dia de la semana, y por otra parte no cesar de crucificar a su Santissimo Hijo con juramentos, odios, topezas, e injustos tratos, no es esta la devocion que marca los escogidos. O que es Maria santissima Madre de pecadores! Es verdad; pero es Madre de pecadores para que se convirtan: no es Madre de pecadores para que se salven, sino lo dexan de ser. Oid, que habla Jesu Christo desde la Cruz con Maria Santissima: muger (la dize) ves ai a tu Hijo. *Ecce filius tuus*. Al Sagrado Benjamin San Juan: ves ai a tu Madre: *Eccc mater tua*. Ya se sabe que señalando a San Juan por hijo de Maria Santissima, en el quedamos todos con este titulo, en especial los dichosos predestinados: *Iuxta Crucem* (dize el devotissimo Ofsorio) *erat tanquam mater omnium predestinatorum*. Pero merece reparo el estilo de el Evangelio. No dize que fue San Juan el favorecido con el titulo de Hijo de Maria, sino el Discipulo: *Et Discipulum stantem dixit discipulo*. No era mejor decir el nombre para la verdad de la historia? Dirais, que como era San Juan quien lo escrivia, calla su nombre por su humildad, como lo haze siempre que habla de si mismo. Buena respuesta; pero hallo otra mas misteriosa el devotissimo Ofsorio. Llamase, dize, no Juan, sino Discipulo; porque se entienda que el ser Hijo de Maria, Madre de los Predestinados, lo tiene por ser Dis-

cipulo de Jesu Christo. Sea Discipulo de Jesu Christo el que quisiere tener por Madre a Maria, que si el ser hijo es señal de Predestinado, para asegurar esta señal ha de ser Discipulo de la doctrina, y virtudes de Jesu Christo: *Non eum nomine proprio appellat* (dize el devotissimo Padre) *sed generali vocabulo discipulum dicit: quia in quantum discipulus, filius est Marie*. Sea, Fieles, solida la devocion de Maria, que esta es la señal de la predestinacion: *Satagite, &c.*

§. X.

SEÑAL NONA DE PREDESTINADO, la humildad, y resignacion en la voluntad de Dios.

37 **V**Ltima propiedad de la oveja es la humildad con que camina, y que no vemos que se levantan sobre los pies, como los cabritos para tomar la comida de los arboles. Veis aqui (dize San Gregorio) vna evidentiísima señal de predestinacion en la humildad, y de reprobacion en la soberbia: *Evidentissimum reproborum signum est superbia, & contra humilitatis electorum*. Porque (como dixo Jesu Christo Señor nuestro) el que no se humillare como los niños no entrará en el Reyno de los Cielos: *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, &c.* Por esto (dize Vvertico) se llamo su Magestad, no solo Pastor, sino puerta de sus ovejas: *Ego sum ostium ovium*. Por esto: Si. No aveis visto vn Castillo, que para su mayor custodia tiene solo vna puerta, o postigo muy baxo para entrar en el? Como entrará en este Castillo vn hombre grande? Ya se ve, baxandose para caer por el postigo. Pues sepan los que se juzgan grandes en Nobleza, en Letras, en Armas, que no ay mas puerta de el Cielo que Jesu Christo humilde: *Ego sum ostium*. Sino se baxan, y humillan, vean como han de entrar por esta puerta: *Nisi ergo incurverit altitudo virorum* (dize Vvertico) *eos huius humilitas non admittit*.

38 Esta humildad no solo se ha de ver en sentir el Christiano mal de si mismo, sino en humilde rendimiento, conformidad, y resignacion en las disposiciones de Dios, que es lo que dezia David a su Magestad: *In manibus tuis sortes mee*. Señor, en vuestras manos pongo mis fuerzas. No pido suerte determinada, sino que sea la que fuere: *passe por vuestra mano*. de

3. Reg. 2.

Ossor. tom. 4. serm. de devot. ad B. M.

Corn. in Ecl. 24.

Guil. Paris. apud Escol. tom. 8. lib. 2. scilicet 4. ubi 8. ad loc. 29.

Guillel. Abad. op. Deir. in can. 1. 7.

Joan. 19.

Petrus Mont. de passion.

Ossor. ser. 62. in quod.

Ossor. tom. 4. serm. de devot. ad B. M.

Greg. lib. 14. mor. c. 21. Ambros. Apol. de Dav. c. 9.

Matth. 18.

Joan. 10.

Simil.

Vvert. op. Tim. Joan. 10.

Psal. 100.

de otro modo: Señor, sabiendo que está en vuestras manos la suerte que me ha de caer vivo gustoso, sin querer saber mi suerte. Veis esta conformidad en la ignorancia de la predestinacion? Dize Novarino, pues es señal de Predestinado: *Querebam dam predestinati nota est, aquo animo vive, se nescire esse predestinatum*. Quereis exemplos? Ay muchos. Fatigabate vn siervo de Dios (dize el Venerable Kempis) con la ignorancia de su predestinacion, y exclamando vna vez: *O si yo supiera que avia de perder! Oyó en su interior: T que bizieras si lo supieras? Haz lo que bizieras entonces, y te salvaras*. Con esto, dize, se entregó a la voluntad de Dios, vivió con quietud, y murió en paz. Mas hizo vn Religioso, que refiere Ludolfo. Cartujano; porque diziendole otro (que a instancia suya lo avia pedido a Dios) que era de el numero de los reprobos, respondió: *No por esto dexaré la penitencia, y haga Dios su voluntad*. Mereció con este acto que revelasse Dios al otro, que no era sino del numero de los escogidos. Aun mas hizo vn Monge, que refiere San Antonino. Veia que su Maestro en viendolo se deshazia horando. Instabale porque le dixesse la causa, y despues de muchos ruegos, como le dixesse que lloraba de compasion porque se avia de condenar, con gran serenidad le respondió: *Pues por esto lloras Padre? No es Dios justo? Pues si me condenare será justissimamente: amo la justicia con que me ha de condenar, y acepto desde luego la sentençia; mas no dexaré por esto de servirle*. Caso raro! La noche siguiente reveló Dios al Maestro, que era predestinado su discipulo. Veis estos actos? Pues aun es mas noble el que hizo vna virtuosa doncella que refiere Novarino. Tentabala el demonio, diziendola, que se cansaba en vano sirviendo a Dios, porque se avia de condenar. A que ella respondió: *Pues si así ha de ser, alla no podré amar a mi Dios, y asistir estimo el aviso para de oy mas amarlo, y servirle con mas fervor mientras viviere*. Ay duda, Fieles, que en este humilde rendimiento daban muestras de ser predestinados!

39 Ea baste, estas son las señales que ay mas principales de la predestinacion, de las cuales es sello la perseverancia en la gracia. Quien ya no entra dentro de si a examinar si las tiene? Y sino halla que las tiene, quien ay que desde luego no se refuelva a procurarlas tener? Si almas: *Satagite*: para qual negocio, sino para este se ha de poner toda la sollicitud? No veis lo que hizo Raab? Le advirtieron los Exploradores, que el cordon roxo era la señal de salvarse del incendio de Jerico: *Signum fuerit funiculus iste coccineus*, y ella puso en la ventana la señal: *Appendit funiculum*. Quando la puso? Al instante, dize Lyra: *Statim appendit*. Pues para que tanta prisa? Para asegurarse mas (dize el docto Fabrico) porque no sabe la hora en que vendrán a destruir a Jerico: *Quia de adventum eorum incerta erat*. Ea, Fieles, ya veis las señales de salvacion; veis que no ay hora segura para morir, apriessa, apriessa: *Statim*, a poner por obra las señales: *Statim*, apriessa a avivar la Fe: *Statim*, apriessa a amar a Dios: *Statim*, apriessa a amar al proximo: *Statim*, apriessa a hazer limosnas: *Statim*, apriessa a hazer penitencia: *Statim*, apriessa a abrazar las tribulaciones: *Statim*, apriessa a frequentar los Sacramentos: *Statim*, apriessa a tener oracion, y devocion cordial a Maria Santissima: *Statim*, apriessa a humillarse para caer por la puerta: *Statim*, apriessa a echar el sello con la perseverancia: *Statim*. Y si la señal de Raab significaba (como dize la Glossa) la sangre de Jesu Christo, apriessa a aprovecharse del fruto de esta sangre. A llorar el aver malogrado tanto fruto con tantas culpas. Ea, con gran sentimiento, y dolor, apriessa a pedir misericordia. Llegad, y de zid conmigo: *Señor mio Jesu Christo, Dios mio, Criador mio, Redentor mio, Padre amabilissimo mio, por ser quien sois, y porque os amo mas que a mi vida, mas que a mi alma; porque os amo, os estimo, y os quiero sobre todas las cosas, me pesa de averos ofendido. O bondad infinita! O bien mio! Quien nunca huviera pecado, Me pesa, Señor, y os doy palabra firmissima, con vuestra divina Gracia, de nunca mas pecar, &c.*

Matth. 9.

Isue 2.

Lyra id Isue 2.

Fabr. in Auar. de Sanct. ser. 4. de omnia Sanct.

Interi. in Isue 20

Novar. de lic. divini amor. c. 82. Kemp. lib. 1. de imit. Chr. c. 21.

Ludolf. p. h. c. 50.

Anton. 1. p. tit. 12. c. 1. 54.

Nov. obi cap. c. 85.





SERMON XLIX.

DESENGAÑO CHRISTIANO CONTRA LAS VANAS esperanças, que dàn al pecador el Demonio, Mundo, y Carne.

Dominus Dens locutus est, quis non prophetabit? Ex prophetia Amos, cap. 3.

SALUTACION.



Uien darà à mis ojos vna copiosa fuente de lagrimas para llorar de dia, de noche, y à todas horas? Así, Fieles, exclamó en vna ocasion el Profeta Jeremias: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum, & plorabo die, ac nocte?* No desca arroyos de lagrimas, porque tai vez se secan los arroyos, vn manantial perrenne pide para no cessar de llorar: *Fontem lacrymarum.* Pero, Profeta-Santo, quien ay que eche menos el agua en medio del Oceano? Quien en vn valle poblado todo de fuentes desca agua? Pues si estás en vn mundo, valle de lagrimas, y oceano de miserias que pides? *Fontem lacrymarum,* vna fuente de copiosas lagrimas. Buelve los ojos à todas partes, y hallarás, que en el mundo todos lloran; vnos, porque no consiguen lo que desean; otros por la perdida de los hijos; aquellos por la falta de la salud, estos por el menoscabo del caudal, recoge lagrimas si esto es lo que descas. O (dize S. Agustín) que todos estos lloran con ojos de carne, y sangre: *Omnes isti à gemitu carnis rugiunt.* No son estas las lagrimas que desca Jeremias, antes desca lagrimas para llorar, que aviendo lagrimas para llorar las pérdidas temporales, no las aya para llorar las eternas: *Et oculis meis fontem lacrymarum.*

O Christianos! No es para llorar este miserable destierro, en que viviendo se muere, ausentes de la eterna Patria? Ya lo dirà aquella Ave hermosa de el Paraíso, de quien dize Roberto Holcot, que siendo así que canta con vna voz suavísima, si la encierran no cessa de llorar, y gemir, hasta que buelve à su libertad, y lo dirán los Israelitas, quando cautivos en Babilonia no se pudo conseguir de ellos que cantáran al considerarse cautivos? *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena.* Quien es entre los Christianos el Israelita verdadero, y Ave de el Paraíso, que llora verse en el cautiverio del mundo? Pida Jeremias fuente de lagrimas al ver que parecen Babilonios los Israelitas, gustosos en el destierro: *Et oculis meis fontem lacrymarum.* No es para llorar, que vivan los hombres tan entregados à lo retreño, aviendo que conquistar no menos que vna Bieña venturança? Diga el otro ciego de el Evangelio lo que ve al darle vista Jesu Christo Señor nuestro: *Video homines sicut arbores ambulantes.* Veo los hombres, dize, que andan como arboles. Allà los Filosofos llamaron al hombre arbol de el rebès; y así con vista ordinaria se pudiera dezir, que eran arboles los hombres. Qué especialidad ve ilustrado de Jesu Christo? Que los ve como arboles ordinarios. Debiera el hombre ser arbol de el rebès con las raíces al Cielo, y los pies sobre la tierra. Ve el ciego ilustrado que echan àzia la tierra las raíces, y àzia la Gloria los pies, y así dize, que los mira como arboles: *Video homines sicut arbores.* O Jeremias! Bien hazes en desca vna fuente de lagrimas, que las comunes no son bastantes para llorar este desconcierto: *Et oculis meis, &c.*

No es para llorar que sepa el pecador que ha ofendido à la Magestad infinita de su Dios tan repetidas vezes, y no se deshaga en dolor de atrevimiento tan inaudito? Qué digo dolor? Vive alegre, y gustoso: *Lætatur cum malefecerint.*

Dios.

Contra las vanas esperanças del pecador:

Dios, siendo el ofendido (dize Isaias) lo llama al sentimiento de la culpa: *Vocabit Dominus Deus Exercituum in die illa ad fletum, & plañtum;* pero el despues de despreciable con la ofensa, no haze caso de su llamamiento, y trata de alegrarse: *Et ecce gaudium, & lætitia.* Qué es esto, pregunta San Agustín? Pasajero, cautivo, desterrado, pecador, y reo de lesa infinita Magestad: *Vnde tibi lætitia?* En qué se funda, o de donde se nasce esta alegría? Acaso venciste yà al demonio? *Nunquid iam diabolum vicisti?* Por ventura tienes seguro de que no has de condenarte? *Nunquid iam inferni penas evasisti?* Sabes que es infalible que has de morir? Pues qué preso sentenciado à muerte se alegrando facer del calabozo à su compañero para la horca? Sabes que ay juicio muy estrecho en que has de dar cuenta de tu vida? Se palmó vn Santo Monge (que refiere el Cartuxano Dionisio) viendo reir à otro; pues como (le dixo) es posible que hemos de ser juzgados delante de todo el mundo, y te atreves à reir? *Et tu rides?* No sabes si oy bajarás al infierno, y puedes alegrarte? Llore Jeremias este desalumbamiento de los mortales, y mas de los Christianos, y pida fuentes de lagrimas para sentirlo: *Et oculis meis, &c.*

Pero veamos si ay quien responda à las preguntas de San Agustín: *Vnde tibi lætitia?* De qué nasce esta alegría del pecador? Persuadomé (fieles) à que nasce de no considerar lo que le espera, de no mirar el paradero miserable de su perverso camino. El sabio, y justo (dize el Espiritu Santo) tiene en la cabeza los ojos; pero el necio, y pecador anda en tinieblas: *Sapientis oculi in capite eius: stultus in tenebris ambulat.* Eltraño modo de hablar, dize San Basilio; pues no vemos que todos, sabios, y necios, justos, y pecadores, tienen en la cabeza los ojos? *Quisnam oculi non sunt in capite?* Ellos son los ojos del cuerpo, y el Espiritu Santo habla de los ojos de la prudencia, dize el doctísimo Alapide. Pues aora: Si tiene el justo los ojos en la cabeza, el pecador donde los tiene? En los pies, dize Cornelio: *Stultus perinde ac si oculos haberet in calcaneo, non in capite: in talis non ipse cerebro.* Valgame Dios! No asombràra ver por estas calles vnos hombres sin ojos en la cara, y solos los pies con ojos? Dezides que anden, que miren lo que está al fin de la calle, que prevengan vn barranco que está en ella: No pueden; porque con los ojos en los pies no miran lo que está lexos; y así antes caerán en el hoyo, que lo miren: *Damna, vel commoda non prœvidet, nec providet.* No así los que tienen los ojos en la cabeza, porque desde lo alto pueden ver lo distante, y prevenir los daños futuros. El Caldeo: *Sapienter contemplatur in principio quod futurum est in fine.* Veis aquí (fieles) porque el pecador se alegra, quando el justo anda temeroso, y triste. Este considera los peligros, y por esto teme; pero el pecador no teme, porque no considera los peligros: no mira el barranco del infierno en que caerà, sino haze penitencia, y de ài nace vivir gustoso en la culpa.

Diga David que fue lo que le estimuló para bolverse à Dios tan de veras: *Cogitavi vias meas, & converti pedes meos in testimonia tua.* Puseme (dize) à pensar en mis caminos. Quales? No los passados, sino los futuros, dize San Ambrosio: *Vias non superiores, sed futuras.* He caminado (dezia el penitente Rey) por vanidades, y deleytes; pues puseme à pensar en que parare, sino salgo de este camino: *Cogitavi vias meas?* Qué esperas à las culpas sino vn infierno? No mas culpas: buelvome al camino de la penitencia: *Et converti pedes meos in testimonia tua.* Lo acertó David? Por esto (Catholicos) vengo oy con deseo de que subais como atalayas vigilantes à la torre de la consideracion, como marineros diestros à la gavia de la providencia, para prevenir los enemigos, y escollas que amenazan al pecador, sino muda de camino. Y porque ay sirenas engañosas, que entretienen al pecador con musica de vanas esperanças, deseo tambien que queden desvanecidas; pero nada podrè sin la divina gracia. Ayudadme à solicitarla, interponiendo la poderosa intercesion de la Reyna de los Angeles, obligando à esta Señora, como yà sabeis. AVE MARIA.

Deus. Tom. II.

Ll3

De

Isai. 28.
August. lib. de consil. vitior. caps. 21.
Dion. Car. de novij. cap. 16.
Eccles. 2.
Basil. hom. 9. in be. xam.
Cornel. in Eccles. 2.
Simil.
Cogn. in Eccles. 2.
Psal. 118.
Amb. lib.



Dominus Deus locutus est : quis non prophetabit ? Ex Amos, cap. 3.

S. I.

NOTICIA DE LOS PROFETAS
Falsos, que engañan al pecador.

SI huviere quien reprehenda en mi, que de ordinario soy portador de malas nuevas al pecador, o yga al Profeta Amos en el texto de mi tema. Solian los incredulos Hebreos sentir mal de los Profetas, porque ordinariamente les pronollicaban deidichas, cautiverios, y muertes, y perdicion eterna, quando deseaban ellos que les hablaffen al gusto : *Loquimini nobis placentia* : y sale Amos à defender à los Profetas, y defenderse con estas palabras : *Dominus Deus locutus est : quis non prophetabit ?* Si habláramos (dize) porque tuvieramos mala voluntad, y deseo de vuestra perdicion, fuera cosa dura, y reprehensible ; pero si hemos de anunciar lo que Dios dize, como no hemos de pronollicaros lo que dize Dios ? *Quis non prophetabit ?* O fieles hermanos míos ! No dudeis que me asiste buen deseo de vuestra salvacion : estad ciertos de que me duele traer al pecador malas nuevas ; pero diziendo Dios que se condena, sino haze penitencia de sus pecados, como no he de anunciar à su impenitencia su perdicion ? *Quis non prophetabit ?*

7 Sucede aqui lo que al Profeta Micheas con el Rey Acab. Deseaba este salir à vna campaña, y por consejo del Rey Josafat, que le ofrecio à asistirle, consulto los Profetas para saber el sucesso de la guerra. Junto para esto vnos cerca de quatrocientos Profetas falsos, y todos le dixeron que podia salir, porque seria suya la victoria : *Ascende, & dabit eam Dominus in manu regis.* No ay otro Profeta? Replicó Josafat. Vno ay (dixó Acab) pero no lo puedo ver, porque jamàs me proferiza buenos successos. Venga esse : presto, vayan à llamarlo à Micheas. El nuncio que fué à llamarlo, le rogaba que se conformasse con el dicho de los otros : *Si sermo tuus sicut in coram, & loquere bona.* Aora Micheas : *Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.* Vive el Señor (dize) que no hablaré otra cosa

que lo que su Magestad me dixere. Dixo al Rey lo contrario que los otros. Los otros le dixeron que vencerá, y Micheas que seria vencido. Los otros le anunciaron que bolveria con vida, y Micheas que seria muerto. Succedio así. Por mas que se disfrazo, y mudo de traje, entró en la batalla contra el Rey de Syria, y con vna faeta lo mataron : *Mortuus est Rex.* Murio Acab, porque fe fio de los falsos Profetas, que le hablaban à su gusto, y no dió credito al Profeta verdadero, que aunque no le hablaba à gusto, le dezia la verdad en nombre de Dios.

8 O Christiano ! Oy tengo de hazer el oficio de Micheas. Anda el pecador follicitando hazer su voluntad contra la Divina, como el Rey Acab: quisiera salir en todo con la suya, y por vltimo quedar bien, y con victoria en la hora de la muerte. Para esto consulta : à quien ? No à los Ministros de Dios, que le digan la verdad, sino à los falsos Profetas, que lo adulan, y lo engañan. Sabéis quales? El Demonio, el Mundo, y la Carne, ó apetito. Estos le dicen, que haga su gusto, que viva como quisiere, que al fin saldrá victorioso. Pues aora : Sera bien que el Ministro de Dios se ponga de parte de estos Profetas falsos? Pobre del Pradicator que lo hiziere ! Esfó no, dize Micheas : esto no debo yo dezir, no hablaré sino lo que quiere Dios que diga : *Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.* He de dezir al pecador, que sin dexar la culpa se salvará? Esfó no. He de dezirle que tendrá buena muerte, despues de vna mala vida? Esfó no. He de dezirle que sin hazer obras para la Gloria, vencerá el infierno? No, fieles míos, que si dize Dios que se condena : *Dominus locutus est*, como no he de pronollicarle que se condena? *Quis non prophetabit ?* Culpe Acab, quando se vé morir, su temeraria resolucion, por no creer al Profeta verdadero, y fiarse de los Profetas falsos ; y el pecador quando se vea condenado, no culpe al Minitro de Dios q lo previno, sino su temeraria presumpcion en proseguir su mala vida, y por fiarse de las esperanças vanas, que el Demonio, Mundo, y Carne le ofrecieron. Ea, hagamos demonstracion de esta verdad.

S. II.

S. II.

EL MUNDO ENGAÑA AL PECADOR,
con los exemplos de los que aviendo sido se salvaron.

9 **C**onsulte el pecador en que vendrá à parar su vida desconcertada : *Nunquid in aeternum proficiet Deus ?* Por ventura me he de condenar? Quien ay que teniendo Fe no viva combatido de este cuydado? Ya se vé que por mas que cierre las puertas, y ventanas à la luz, hasta el mayor pecador espera salvarse. Preguntemos al blasfemo, al vengativo, al luxurioso, al maldiciente, y à los demás, quando mas empeñados en sus culpas : hombre te piensas salvar? Todos responden que si. Y en que lo fundas? Quien te dà esperanças? El mundo. Este es el que presumiendo de docto, de erudito, y aun de Profeta, ofrece esperanças de salvacion à sus moradores. A vnos dize que den al tiempo lo que es suyo, que gozen de las delicias presentes, que despues se recogerán ; à otros aplaude las venganzas, con dezir que es bien, conservar la honraya ensena que Dios no quiere aturdimientos, y escrúpulos, que se chancee, que de todo quiere Dios vn poco, y que como corazones ; y así que se puede salir al galanteo, y far de traxe profano, y no apartarse del peligro de ofender à Dios, que lo demás es hazerse hypocritas, y embusteros. Publica que el Cielo es para los hombres, que Dios no quiere que se condene alguno, que todos los Christianos se salven. Promete à los que siguen sus vanderas alegria, quietud, honra, firmeza, descansó en vida, y en muerte. O mundo, Profeta falso ! Exclama San Agustín : *O mundi proditor !* Eres falso, porque prometiendo todos los bienes, lo que das son todos los males : *Cuncta bona promittis, sed cuncta mala proferis.* Eres falso, porque prometiendo alegria, das tristeza : *Promittis gaudium, sed largiris moerorem.* Eres falso, porque quando prometes quietud das tribulacion : *Promittis quietem, sed ecce turbatio.* Prometes flores de vanas esperanças, y das por fruto vanidad, porque se desvanecieron las flores : *Promittis florem, sed cito evanescit.* Prometes firmeza, y al cumplir eres solo firme en ser inconsistante : *Promittis stare, sed cito recedis.*

Psal. 76.

Sap. 2.

Aug. serm. 91. ad fr. in erem.

10 Es verdad esto, ciegos amadores del mundo? Respondan vuestras mismas

experiencias. Qué os ha cumplido el mundo de quanto os ha ofrecido? Que premio os ha dado por tantas tareas de cumplimientos, visitas, gastos, peñares, y correspondencias passadas? Ninguna, sino cuydados, y pesadumbres? Pues dime, Christiano, en que razon cabe que te fies de este Profeta falso, que ni aun con lo temporal cumple lo que te promete? Es excelente aquel apologo de San Cyrilo, y aun el antiguo Holcot lo refiere como Historia. Hallabase (dize) vn Marinero en su nave, deseoso de encontrar con tierra firme, quando à lo lexos descubrió vna Isla. Acercóse, y desembarcando en ella, encendió fuego para calentarse ; pero à breve rato la Isla comenzó à moverse. Atonito el Marinero, juzgando que era terremoto, se arrojó à la nave, y bolviendo los ojos vió que la que tuvo por Isla caminaba, porque era vna Ballena. Aquí prorrumpio en quejas contra el marino bruto : es posible (le dezia) que así te ayas mentido tierra firme? Qué fuera de mi sino huviere recurrido al refugio de mi nave? Y es posible que tu te replicó la Ballena? tan facilmente te quisiste fiar de mi inconsistante? Yo te tuve por Isla, dixo el Marinero. Ya quedarás advertido (dixo el bruto) para no creer, y fiarte de apariencias : *Hinc disce* (concluye San Cyrilo) *nequaquam in perituri considere.* Qué fuera de este hombre si viendo moverse la Ballena se estuviere quedoso? Se hundiera, se ahogara, y pereciera, como de hecho se ahogaron los que refiere Holcot.

11 Pues mira, Catholico, por esse mundo : hallarás hundidas hacienda, honras ahogadas, y vidas que perecieron por fiarse de la aparente firmeza de este Profeta falso. Allí está vn Jacob firviendo ca torze años à Laban por la promessa de Raquel, que se halla con Lia al tiempo de la paga. Allí está vn Amasa, Principe del exercito de Judá, que sin reparar en el cuchillo, ó espada del traydor Joab, se fio de sus caricias, y abrazos, y le cobró la vida el fiarse. Y ay quien crea à este engañador? Mas : y ay quien ponga la Ley de Dios debaxo de los pies, por no saltar à las ignominiosas leyes del mundo? Y ay quien afee su alma con las culpas, por atender à estas esperanças vanas? Hombre que fruto esperas? Me afombra lo que passó à las ovejas de Jacob. Llenos de manchas salian todos sus partos : *Et parerent maculosa.* Ya sabéis por que, por mirar vnas varas descortezadas à trechos, que esta

Cyr lib 22 apol. mor. cap 8. Ho. cat. off. 6. in San. Simil.

Vbi supra.

Gen. 29.

1. Reg. 20

Gen. 30.

estaban en las canales del agua que bebían: *Factumque est ut... oves intrarentur virgas.* Pobres ovejas! No veis lo fugitivo de estas aguas? Si, mas las varas no se mueven. Es así, pero son varas, no arboles: son varas; pero sin raíces, ni corteza: son varas, pero sin flores; ni fruto, ni aun hojas tienen: *Et possunt virgas.* Luego nada esperais de ellas. Y por nada tantas manchas? Me aflombran las ovejas de Jacob; pero mas me pafina el Christiano que las imita, por qué tantas manchas de pecados? Por qué tantos juramentos? Por qué tantos duelos, y venganzas? Por qué tantos descos torpes? Por atender al amigo, por el punto, por el deleyte. No digas, fino por nada. Y por nada tantas manchas? Pobre de ti en la hora de la muerte.

12. Qué será del pecador en aquella hora? El mundo le pronostica lo que vna de sus mugeres à Sifara, aquel Capitan General de Jabin, Rey de los Chananeos. Tardabase este quando salió à campaña contra los Israelitas. Laméntabase su madre viendo la tardanza, y vna de sus mugeres dezia: *Forfitan nunc dividit spolia:* no ay señora que tener cuidado, aora estará dividiendo los despojos de sus enemigos: *Nunc vestes daver forum colorum Sifara traduntur.* Aora le caben los mas preciosos vestidos: *Supellex varia ad ornanda volla congeritur.* Aora está juntando joyas preciosísimas que traernos. Bien, este es el pronostico de la muger; pero qué era lo que passaba en la verdad? Que huia Sifara à pie viendo desbaratados los carros de su exercito, quando llegó sediento al Tabernaculo de la famosa Jael. Pidíole agua, ella le dió vn tarro de leche, y se durmió. Entonces Jael atravesandole vn clavo por las sienas, cosiendolo con la tierra, hizo que juntasse el sueño con su muerte desgraciada: *Soporem morti constitans desieit.* O mortuus est. O valgame Dios, y lo que va de la verdad al pronostico. La muger se anunciaba trofeos, quando Jael executaba su muerte: él se rebolcaba en su sangre, quando en su casa celebran su victoria. O mundo, mundo! Qué será del pecador? En aquel auentarse de la vida, quando entre en batalla con exercitos de demonios, quando se vé que no buelve à los sentidos, qué será? Qué pasará allí? Murio como vn Santo, dicen: con qué quietud se quedó! *Nunc dividit spolia.* Aora triunfa del demonio, aora se enriqueze con las joyas de la Bienaventurança. Y en la verdad quantos, y quantos se rebuelcan entonces en las llamas

Lucas 5.

Colos. 4.

infernales? Quantos quedan à los pies del demonio por vna eternidad? Es esto ser Profeta falso?

13. No ay duda (dize el mundo) que se han condenado muchos de los que seguian mis vanderas; pero no la ay de que muchos que las siguieron se salvaron. Se salvó David, que algun tiempo fue adultero, y homicida: se convirtió Manaftero despues de cinquenta y cinco años de idolatrias, sacrilegios, homicidios, robos, y tyrantias grandes: Magdalena fue Santa despues de muchos años de escandalosa: Matheo fue Discipulo del Redemptor despues de robar el mundo en vna Aduana: Zaqueo despues de sus malos tratos; y baste saber que Pedro fue Principe Santo despues de sus negocios. Ea, espen los mundanos buena muerte con el exemplo de estos pecadores, dize el mundo; Fieles, fieles, nunca mas falso el mundo, que quando fundá en verdades sus engañosos pronosticos. En el Deuteronomio mandaba Dios, que quando algun Profeta falso (así lo explica Lyra) propusiese algun sueño, dando señal, y sucediese así, que le quitassen la vida: *Si surrexerit in medio tui Prophetes... & praxerit signum atque portentum, & venerit quod locutus est... Propeta illi interficietur.* Señor, pues si sucede como lo dize, por qué ha de morir? Por esto mismo. Si no sucediera fuera de todos conocida su falsedad, y ninguno se fiara de él; pero saliendo cierto lo que dize, ay el riesgo de que por creerle esta verdad passen muchos à seguirle en sus mentiras. Muera el tal Profeta (dize Dios) si sucediere lo que pronostica: *Et venerit quod locutus est,* porque con esta verdad os quiere atraer à la adoracion de los Dioses falsos: *Propeta ille interficietur.* El Abulenfe: *Quia posset alicui persuadere quod irret ad colendos deos alienos nisi interficeretur.* Es verdad, Catholico, que se salvaron estos que te dize el mundo; mas para qué te lo dize? Para que figas su penitencia? No fino para que no dexes las culpas. Luego nunca mas falso el mundo, que quando te propone esta verdad, para que obedezcas sus mentiras.

14. Oye, oye, que habla Jesu Christo: *Dominus locutus est.* Oye, que de lo que habla ho de pronosticarte tu fin: *Quis non propbetabit?* Sabes en qué parará tu mala vida? Si hazes penitencia, como los que fueron pecadores, y se salvaron, como ellos te salvarás; pero si, creyendo al mundo, te persuades à que porque aque-

1. Reg. 12.

22. Paral. 13. Luc. 7.

Matib. 9.

Luc. 19.

Mat. 26.

Lyra in Deut. 13. Vide Lora ibi. Deut. 13.

Abulen. in Deut. 13. q. 3.

llos se salvaron, te salvarás no imitando su penitencia: defengañate, que te condenaras sin remedio. Qué bien explican esta indefectible verdad aquellos pronosticos de Joseph à los dos criados de Faraon! Vno, y otro salvaron à la obligacion de su oficio, dize Philon: ambos se hallaban en la cárcel, y ambos tuvieron sueños misteriosos; y no obstante, al Copero pronostica Joseph que saldrá libre, y será restituido à su oficio, y à su honra: *Restitues te in gradum pristinum;* y al panadero pronostica muerte de horca, sin honra, y sin oficio: *Suspendet te in cruce.* Joseph, no pecaron ambos? Dizelo el texto: *Accidit ut peccarent duo Eunuchi.* Pues por qué les anuncias tan contrarios fines? Tienes acaso mas afecto al vno que al otro? Ea que no cabe en Joseph esta acepcion; y podrá dezir que el no pronostica, sino interpreta los sueños. Luego en los sueños de ellos mismos esta significada la dicha del vno, y la desdicha del otro. Veamos los sueños. Miraba delante de mi (dixo el Copero) vna vid hermosa con tres battagos, que produciendo yemas, flores, y frutos en sazón, pude tomar de ellos, exprimirlos en el Caliz de Faraon que tenia en la mano, y ministrar la copa de vino al Rey: *Tuli ergo vvas, & expressi in Calice quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni.* Tu serás restituido (dize Joseph) à tu fortuna antigua. Vamos al otro. Yo miraba (dixo) que tenia sobre mi cabeza tres canastos con pan, y otras comidas del Rey, y que venian las aves à comer de ellas: *Quod habebam tria canistra farina super caput meum.* Tu morirás mala muerte, dize Joseph. Pues que mas tiene vn sueño que otro para fines tan contrarios? No es vno pan, y otro vino? Es así; pero de qué suerte? El vino en la mano: *Calicemque in manu meas;* pero el pan en la cabeza: *Super caput meum.* O Christiano! El pan de la Fe sobre la cabeza, y sin passar à las manos de las obras, pronostica eterna muerte; pero el vino del amor en las manos de la obediencia, pronostica eterna vida. Es este el misterio de los sueños?

15. Mas descubrió Hugo Cardenal. Tener en la mano el Caliz, es cumplir (como dezia el Apóstol) la Pasion de Jesu Christo con obras de penitencia: *Calicem in manu habet, qui Christi passionem habet in opere.* Pues veis al (dize) el misterio de salir el Copero libre, y salir el otro sentenciado à muerte: porque aunque es así que pecaron ambos, entre dos que pecan, sale libre

Colos. 1. Eius C. in Gen. 40.

de la cárcel de la vida el que haze penitencia de sus culpas, y sale condenado el que no hizo penitencia: *Pincerna qui peccavit, sed postea liberatur, significat penitentes. Pistor qui peccavit, & suspenditur, significat impenitentes mortuos in peccatis.* Bien estás pero aun halló Joseph el Historiador otro fundamento para el pronostico inausito del panadero. Oyó este las buenas nuevas que dió Joseph al Copero de Faraon, y entró en esperanças de que le anunciaria buenas nuevas: *His auditis simile priori presagium expectabat.* Consideróse reo como él, en la cárcel como él, y con vision semejante; y de aqui inferia semejante fin. Hombre temerario, qué esperas? Si te miras reo como el otro, y no tienes como el otro el Caliz en la mano, en qué fundas las esperanças de tu libertad? Ten tu el Caliz como el otro reo, y te pronosticará Joseph tu libertad como al otro. O pecador engañado con las esperanças vanas del mundo! Miras que David, y los otros fueron pecadores. Es verdad; pero donde tienes tu el Caliz de la penitencia que tuvieron ellos? Ellos lloraron sus culpas, tu las celebras; ellos hizieron buenas obras, tu no dexas de hazer malas. Luego en vano esperas salvarte como ellos fin penitencia: luego no en vano se te pronosticó de tu impenitencia tu condenacion: luego miente el mundo como Profeta falso, quando te alienta à pecar con el exemplo de los Santos que fueron pecadores, dandote esperanças vanas de buena muerte: *Quis non propbetabit?*

Ibi mori.

Isap. 1. 2. antiq. 1. 34

§. III.

EL DEMONIO ENGAÑA CON LA temeraria confianza en la Divina Misericordia.

16. Convencido ya el Mundo de Profeta falso, nos queda que defengañar al pecador contra las esperanças de salvacion que le ofrece otro Profeta peor, que es el demonio. Qué será del pecador que se está de asiento en la culpa? Por vna parte teme el Christiano que le halle la muerte en culpa mortal, y le condene Dios al infierno; por otra se halla arrastrado de su pafision à la vana honra, à la hacienda, ò al deleyte. Ya quiere tomar resolucíon de salir de su mal estado, mirando su peligro, y à se halla cercado de mil dificultades que sienten para salir. Como nos las dixera el grande Agustino que las experimentó! Es posibi-

ble

Aug. 88. ble (dezian à Agustinus sus delicias) que
 Gen. 1.1 nos dexas? *Dimittis ne nos?* Que yà para
 siempre no hemos de bolver contigo? *A
 momento isto non erimus tecum ultra in aeternum?*
 Como has de vivir sin gusto? *Putas
 ne sine istis poteris?* Diga el experimenta-
 do, no es verdad que passa así? Yo he de
 estar toda la vida (dize vno) sin mirar lo
 que me enamora? Yo sin discurrir en lo
 que me deleyta? Yo sin ver lo que quie-
 ro, y sin querer lo que me quiere? Es im-
 posible. Pero ay de mí! Que si es imposi-
 ble, lo será tambien el salvarme. Yo he
 de perdonar? Dize otro. Y con qué cara
 he de parecer en el mundo? Pero ay Dios!
 Y con qué cara he de parecer en el Jui-
 zio? Yo he de restituir? Dize otro. Pues
 qué, he de perder de mi punto? Pero qué
 digo? Es mejor perder la Gloria? No mas
 pecar, dize Agustinus. A dexar la ocasion
 (dizen los otros) à perdonar, a restituir, à
 vivir bien.

17 Oye el demonio astuto estas razones,
 y teniendo que come firmeza la resolu-
 cion, sale al camino al pecador hecho
 Profeta de su salvacion eterna. Para esto
 se introduce Predicador de la Divina
 Misericordia: trae muchos Lugares Sagra-
 dos que la aseguran. No dixo Dios que
 no quiere la muerte del pecador? *Nan-
 quid voluitatis mea est mors impij? Nolo
 mortem peccatores.* No es palabra suya que
 en qualquiera hora que el pecador gimie-
 re, se olvidará de todas sus maldades?
 No vemos que combida à todos con su
 piedad, sin exceptuar à alguno? *Venite
 ad me omnes.* Qué hazia en la escala de Ja-
 cob sino estender los brazos para recibir
 en ellos à los que suben? Para qué los es-
 tendió en la Cruz, sino para abrazar pec-
 cadores? Qué fué lo que mas le defagra-
 do en Cain, y en Judas? No fué tanto su
 culpa, como su desesperacion. Ea, que
 es infinita la Divina Misericordia, sin que
 se estreche, ni pueda estrecharse à tie-
 mpos ni à pecados: *Non impeditur temporis
 angustia Misericordia Dei* (palabras son
 del Christotomo) *quid est peccatum ad Dei
 Misericordiam? Tela aranea que stante ven-
 to nusquam apparet.* Veis, Fieles, lo que
 engrandece el demonio la Misericordia
 de Dios? Veis lo que facilita el perdon de
 los pecados? Pues como en todo lo que
 alega, no dize que soliciteis esta miseri-
 cordia, y perdon? Vamos demostrando su
 faldedad.

18 Y lo primero: Sabes (Christiano)
 lo que pretende el demonio con predicar-
 te lo infinito de la Divina Misericordia?

Quiere empenarte mas en la culpa, para
 que en confianza de que Dios es miseri-
 cordioso para perdonarte, no te refuel-
 vas à salir del mal estado, y te pierdas. Es
 Profeta falso, que por vna parte te facilita
 el perdon para que peques, y por otra
 esta impossibilitado esse perdon con obsti-
 narte. Delante de ti, disminuye la cul-
 pa con la esperanza de la misericordia; pe-
 ro delante de Dios, exagera la ofensa para
 que te castigue su justicia. Allí alega
 que eres suyo, porque lo quieres tu ser, y
 que no ay justicia para darte auxilios, pues
 no los admities: allí clama que no merece
 misericordia quien la desprecia, al tiempo
 mismo que te facilita la culpa en confian-
 ça de la misericordia. Esto haze en la vi-
 da; pero aun haze mas en la muerte. O
 quien viera lo que allí passa con el que ce-
 go à su proprio riesgo para que pecasse
 mas seguro! Miralo en Judas. Va refrenen-
 do San Matheo los passos que dió para des-
 sesperar, y empieza con estas misteriosas
 palabras: *Tunc videns Judas, qui eum tra-*
didit, quod damnavit esse, paventia du-
ctus reverti triginta argenteos. Viendo en-
 tonces Judas, que vendió al Hijo de Dios,
 que estaba su Magestad sentenciado à
 muerte en el Concilio Sacriligo, movido
 de penitencia, restituyó los treinta dineros
 que los arrojó en el Templo, y se fué à
 ahorcar. Parémos en aquel *Tunc.* Enton-
 ces vió Judas: *Tunc videns Judas.* Por qué
 estaba ciego antes? Lo estaba, dize vna
 docta pluma, al cometer la culpa: no tenia
 ojos; despues de cometida empezó à ver:
Cum peccaret, non videbat, postquam pecca-
vit, cepit videre. Valgame Dios! Vna mal-
 dad tan corpulenta; vna deslealtad con el
 mejor amigo; vna ingratitude con el ma-
 yor Maestro; vna impiedad con el mas
 piadoso Padre; vn sacrilegio contra el
 mismo Dios, no se dexa ver? Vn robo
 continuo, vna traicion tan grande, vna
 simonia como la que Judas comete, se
 esconden de sus ojos? *Cum peccaret, non vide-*
bat? Qué queréis, si lo cego el demonio?
 Qué à ver Judas lo que hazia, como era
 posible que lo executasse? Qué dize la vis-
 ta quando cometió el pecado (dize el
 Christotomo) con la confianza en la mi-
 sericordia: *Confidebas enim in lenitate ma-*
gistri. Y ya se la buelve, para que vien-
 do agora su fealdad, desespere del perdon:
Tunc videns Judas. Entonces vió: *Tunc.* En-
 tonces le abrió los ojos, y le clamaba al
 oido, que es lo que has hecho? Si ven-
 diste el precio de la misericordia, ¿adonde
 has de ir por precio para comprarla? *Tunc*
giz-

Matheo 18.
 Gen. 1.1
 Ezech. 8.
 Gen. 1.1
 Hier. 17.
 Gen. 4.
 Abul. lib.
 Hier. in
 Plal. 108
 Hier. ho.
 v. in Plal.
 40.

Matheo 17

Stani buff. de Christ. patient. de 4. 9. 5.

Christof. tom. 8. 4. in Matheo.

videns Judas. Si entregaste las llaves de la
 piedad, como has de abrir la puerta del
 perdon? *Tunc videns Judas.* O Fieles! Fué
 tal la bateria, que le pareció à Judas me-
 nor mal que sufrirla, el ahorcarse. Era
 este el que facilitaba la culpa con la espe-
 rança de la misericordia? Este era con Ju-
 das, y este es con el pecador, que si aora
 oculta la justicia, para que se empeeñe en
 pecar, en la muerte oculta la misericordia
 para que desespere por aver pecado: *Tunc,*
cum descendisset ad vitimum gradum omnis
malitie (concluyó el Autor citado) *aperuit*
ei oculos daemnon. Veis la faldedad de este
 Profeta?

19 Mas no solo facilita la culpa con
 la esperanza de la misericordia, sino con
 la libertad que tiene el hombre para con-
 vertirse, y conseguirla. Promete al pecador,
 pues no puede hazer fuerza à su al-
 vedrio, que lo dexará libre quando él
 quisiere. Y la desdicha es, que ay Chris-
 tianos que se fian de él, y le creen sus pro-
 messas. Qué será de estos? El Apostol lo
 dirá: *Ijs qui non acquisierunt veritati, cre-*
dunt autem iniquitati, ira & indignatio.
 Vendrá (dize) la ira, è indignacion de
 Dios sobre los que no se rinden à la ver-
 dad, sino dan credito à la maldad. Lo en-
 tendéis? Sirvanos para la explicacion vn
 Apologo que propone à las Republicas
 Aristoteles para que no admitan tiranos.

Introduce vn caballo brioso, que ofen-
 dido de ciertos animales, pretendia to-
 mar vengança de ellos. Dió parte de sus
 intentos à vn hombre, que aprobando sus
 designios, se ofreció à ayudarle en la em-
 pressa tan digna de su valor; pero que ad-
 virtiessse que para esto avia de ir caballero
 en él, y con esto el vno con su ligereza, y
 el otro con su industria, consiguiarian la
 victoria que deseaba. Pareció bien al ca-
 ballo la propuesta. Pues amigo (dixo el
 hombre) es menester que te dexes ensil-
 lar, y para que mas à tiempo te muevas
 en la ocasion, conviene ponerte vn freno;
 y por si se ofrece à vivar el passo, me
 pondré vnos azicates. Con esto acomete-
 rémos al enemigo, tu quedarás satisfe-
 cho; y yo con el gusto de averte ayuda-
 do, y despues te dexaré libre en donde
 quisiéres. Consintió con estas promessas
 el caballo: dexóse ensillar, y enfiernar, y
 que el hombre subiesse en él, quando al
 punto lo comiença à picar para su caso.
 Allí lo ató à vna argolla fuerte de hierro,
 y se servia de él para todo lo que queria.
 Pues? Y las promessas de dexarlo libre?
 Solo tuvieron apariencia de promessas. Es

tas son (dize Aristoteles) las promessas que
 haze vn tirano pretendiente.

20 O pecador! No son estas las pro-
 messas del demonio? No te dezia que te
 confessarias quando quisieras? No te asse-
 guraba que en queriendo saldrias de la
 ocasion? Como no sales? Como no te
 confessas? Porque creiste sus promessas
 como el caballo, le dexaste subir sobre tu
 alma, y te ató à la argolla de vna viciosa
 costumbre, para que no te sea facil lo que
 quieres, è quando quieras. Aora enten-
 deras lo que pronosifica el Apostol: *Ijs qui*
credunt iniquitati, ira & indignatio. La
 ira, è indignacion divina, te aguarda por
 fiarte de las falsas promessas del demonio.
 Quantos, y quantos se lamentan oy sin
 remedio en las cabernas infernales por
 aver creído à este Profeta falso? Quantos
 arden en las vengadoras llamas, crecien-
 do su ardor con el licor mas suave de la
 misericordia de que temerariamente pre-
 sumieron? *Ijs qui credunt iniquitati, ira*
& indignatio.

§. IV.

DESENGAÑO DEL PECADOR QUE temerariamente confia.

21 EA, no ay duda que es Profeta
 falso el demonio; passo à de-
 fengañar al que se fia de él. Dizes (peca-
 dor) que es grande la misericordia de
 Dios? Bastára para conocerlo ver que te
 sufre la blasfemia con que lo dizes para
 hazer à la misericordia padrino de tus
 maldades. Qué tan grande te parece? No
 pregunto en si misma, que ya sé, que es
 infinita, è inmensa, para contigo que tan
 grande es esta misericordia? Allí parece
 que lo dezian San Lucas. Pusose Jesu Chris-
 to en oracion (dize) apartado de los Dis-
 cipulos. Quanto? Vn tiro de piedra: *Et*
ipse abusus est ab eis quantum iactus est la-
ptis. O palabra misteriosa! Vn tiro de
 piedra? Si, dize Simon de Cafsa, porque
 en esta vida nunca se aparta Jesu Christo
 del pecador tanto, que si aunque sea su
 corazon vna piedra dura quiere bolverse
 à su Magestad, no le halle: *Quantum iactus*
est lapidis. El de Cafsa aora: *Vt nunquam*
tantum in hac vita Christus ab aliquo longe-
tur, quam cor lapidis unius hominis, etiam pec-
catoris, ad ipsum non possit, si voluerit ple-
ne converti. Qué consuelo para el Chris-
 tiano! Si amenaza el peligro de la tenta-
 cion, oirá el clamor del alma, porque está
 cerca: *Quantum iactus est lapidis.* Si cab

Rem. 1.
 Lanca, br. 13. n. 46.
 Arist. in Reitor.
 Simil.

Luc. 24

Sim. Caf. 1. 13. c. 30.

Stanis. burb. de pass. o. 2. 501.

en la culpa, y quiere le. antarse, no está lejos para acudirle: *Quantum iactus est lapis.* Parecere (pecador) que aquí tienes la cuerda con que medir para ti la misericordia de Dios? Pues oye que en el texto mismo he de mostrarte el mastemeroso secreto de esta misericordia.

22. Quanta era la distancia? Corta, vn tiro de piedra: *Quantum iactus est lapis.* Pues por qué el Evangelista no la señala por pasos, por cuerda, por varas? Quien sino el de Casia avia de decirlo? *Q*uasi explicó la cercanía para la confianza, advirtió en el modo para el temor. Ay (dize) esta diferencia entre lo que se mide por pasos, por cuerda, ó varas, y lo que por tiros de piedra, que aquello tiene medida fixa; pero el tiro de piedra no la tiene. Será mayor el tiro de piedra, si fué el impulso mayor, y será menor si fué menor el impulso. No es así? Diga el Doctor infigne: *Propius, & longius lapis potest proijci prout validado minor, & maior fuerit iacientis.* Ea, pues, advierta el pecador, que aunque la misericordia es en si misma infinita; pero tiene medida fu exercicio. Quanta? *Quantum iactus est lapis;* vn tiro de piedra, no son pasos, no son cuerdas, no son varas, porque no tiene determinada medida: *Proinde* (concluyó el de Casia) *melius sub indistincta mensura describitur, quam si determinata mensura iactus lapidis penetratur.* Bien sabes (pecador) que Dios ha vñado contigo de misericordia hasta oy; pero sabes si la vñará hasta mañana? No lo sabes. Vés ai el tiro de piedra. Bien vés, que te ha sufrido los pecados que has cometido hasta esta hora; pero quien asegurará el sufrimiento del primer pecado que cometieres? Ninguno. Vés ai el tiro de piedra. Luego si te fias del demonio para pecar, con la temeraria confianza en la misericordia de Dios, vñas tan lejos del acierto, que antes tienes que temer en esta misericordia, por ignorar su medida.

23. Mas: como se compadecé con esta misericordia la condenacion de tantos? Mira quantos del Paganismo, Mahometanos, Judios, Hereges, Clismaticos, baxan cada dia al infierno. Quantos de los Christianos se condenan, que ojala no sea la mayor parte? Y la misericordia de Dios, lo sufre? Si Catholico. La misericordia celestial no contrato de compañía con las almas: *Societas nostra sit cum Patrie, & cum filio eius Iesu Christo;* su Magestad pone el caudal de la Sangre de Jesu Christo; pero han de poner las almas con la

gracia las diligencias. Quien las pone tiene por ganancias la Gloria; pero quien no, pierde las ganancias, y viene a parar en la cárcel del infierno. Alómbrafe San Juan Christofomo de ver lo que sucede a la Cananea. A grandes clamores pedía misericordia a Jesu Christo Señor Nuestro, para que le curase vna hija poseída del demonio: *Miserere mei Domine filij David;* pero su Magestad no se dió por entendido, ni vna palabra tan sola le responde: *Qui non respondit ei verbum.* Qué es esto? Exclama el Christofomo, que novedad es esta? Qué cosa tan inaudita? *Quam novum atque inauditum hoc est.* El Sol niega sus luzes? La fuente, aguas? El Cielo, influencias? Lo mismo es negar Jesu Christo su misericordia a quien la pide: como la niega a esta muger, quando a todos combida con sus piedadés? No rogó al Paraltico con la salud? *Via sanus fieri?* Al ciego de Jericó no le puso en su voluntad la omnipotencia? *Quid tibi vis faciam?* Como aquí rogado no responde? Era esta muger Gentil, dize San Geronimo, y no le habla por no dar ocasión de calumniar a los Judios. Bien dicho; pero tambien el Centurion era Gentil, y le oyó su Magestad sin dilacion: *Ego veniam, & curabo eum.* Fué acaso porque pidió el Centurion por su criado, y la muger por su hija? Dezialo San Basilio el de Seleucia. Sea así; pero aun tiene mas misterio. Sabéis por qué no luego la oye? Porque pide misericordia: *Miserere mei.* El Centurion pide la salud, por esso es oído luego; pero la Cananea pide misericordia, y por esso no es oída. Hasta quando? Hasta que la pida bien. Muger: buelve a pedir: *Domine, adiuva me.* Señor (dize) ruegote que me ayudes. Ea, yá le habla su Magestad: *Non est bonum sumere panem filiorum, &c.* Y aunque parece sequedad, era disponerla con la humildad para el beneficio; yá le concede lo que pide: *Fiat tibi sicut vis.* Pues por qué aora? No lo veis? La vez primera pedía misericordia, sin ofrecer de su parte cosa alguna: *Miserere mei,* la segunda vez pide que le ayude su Magestad; y quien pide que le ayuden, quiere poner diligencia de su parte: *Adiuva me.* Pues veis ai (dize Paulo Granatense) porque aora le concede Jesu Christo lo que pide, porque aora ofrece poner de su parte la Cananea, y no ay misericordia, sino para quien concurre con sus diligencias para conseguirla: *Mulier dicit* (las palabras de Palacio) *adiuva me. Non dicit: tu sana, fac, presta.* Y luego: *Exigit Deus a*

Math. 19.

Cbriso. ho. 53. in Math. Orig. ho. 70 de divers.

Ioann. 5.

Luc. 18.

Hier. in Math. 5. Basil. Sel. orat. 20. Math. 9. Cbriso. hom. 17. in Math. Aug. ser. 6. deo dom. Avien. q. 26. in Math. 8. Basil. Sel. orat. 19.

Hilaret. ser. 6. post Domin. 2. Quadr.

Palac in Math. 15.

nobis materiam; cui preest ipse formam.

24. Vea yá el pecador que se compadecé muy bien con ser Dios misericordioso la condenacion de tantas almas; y vea, que sin dexar de serlo le condenará, si abusando de la misericordia no pone de su parte para que se le comunique: *Non respondit ei verbum.* Diga el pecador: *Adiuva me.* Pida que Dios ayude sus diligencias, y no dude conseguir la misericordia: *Fiat tibi sicut vis.* Ea, diga el Profeta David vna profecía cierta a mi auditorio contra las de el demonio Profeta falso: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine.* Cantaré Señor, dize, tu misericordia, y tu justicia. O que bien dize San Geronimo Oygan el Cantico, y pronostico de la misericordia los pecadores que tiemblan de la justicia: *Audiant canticum misericordiae peccatores, qui de sua salute desperant;* pero oygan el Cantico, y pronostico de la justicia los que para pecar; y estar en el pecado presumen temerariamente de la Divina Misericordia: *Audiant canticum iudicij contemptores, qui dicunt: misericors est Dominus; peccemus, indulgebit nobis.* Pronostique el pecador su fin, que bien puede con estos fundamentos catholicos: *Dominus Deus locutus est: quis non prophabit.*

Rsal. 100.

Ether. 11.

§. V.

LA CARNE ENGAÑA AL PECADOR con la esperança de tiempo para penitencia.

25. Venga yá el otro Profeta falso, tanto mas peligroso, quanto mas disimulado, y domestico. Sabéis quien es? La carne, el apetito, el amor proprio. Preguntele el pecador, si sabe lo que será de él. Qué responde? Que sin duda se salvará. Y en qué lo funda? El mundo alegaba los exemplos de los que fueron pecadores, y se salvaron: el demonio fundaba su profecía en lo infinito de la Divina Misericordia: el amor proprio vñ por otro camino. Bien se, dize, que se salvaron muchos que fueron pecadores; pero fué porque hizieron penitencia. No dudo que es infinita la misericordia de Dios; pero no ignoro que se condenará el que no puffiere de su parte para conseguirla; y así son falsos los pronosticos de el mundo, y de el demonio. Yo si quiero hazer penitencia, quiero poner de mi parte, quiero apartarme de la culpa, y confessarme; pero será después, tiempo ayá, aora soy

mozo, basta vna buena confesion antes de morir, y con esso será cierta mi salvacion. O que bien ajusta su pronostico! Demé Dios espíritu para descubrir su falsedad. Dime, pecador, tu, que con estas esperanças vanas te estás dias, meses, y años en la culpa, quien te ha asegurado esse después, esse tiempo, esse llegar a viejo, y essa confesion al morir?

26. Aora vives, si, démos que vivas, que mas bien diré que muéres. Y sabes qué es vivir? Oyelelo dezirá Tertuliano. Llamo a este mundo vientre de la naturaleza, dentro de el qual están los hombres como las criaturas en los vientres de sus madres. De fuerte, que los nacimientos de los hombres son los preñados del mundo; y las muertes son sus partos. Pues aora, partos se han visto (dize Cardano) de 16. meses, otros (dize Avicena) de 14. Celio refiere de vn Gracheo, que nació de 12. meses, otros (dize Plinio) de 11. Sajomon refiere el fuyo de 10. *Decem mensium tempore coagulatus sum.* La madre de los Machabeos dixo a vno de sus hijos, que le avia traído en su vientre nueve meses: *Te in utero novem mensibus portavi.* Este fuele ser el termino mas comun; pero quita esto que aya avido otros muchos partos de menos termino? Plinio refiere algunos de ocho meses; la muger de Phinees, vno de los hijos de Heli (como dize Josepho) dió vn hijo a luz a los siete meses; porque (como dize el Texto) al oír que quedaba el Arca cautiva, la asfaltarón de repente los dolores: *Irruerant enim in eam dolores subiti.* Ludovico Petamato dize, que conoció algunos, que nacieron de cinco, y de quatro meses; y aun Efdras en su quarto libro dize, que en los vltimos tiempos nacerán algunos de tres meses: *Et pregnantés immaturos parient infames trium, & quatuor mensium.* Qué variedad es esta tan rara? Que no ay termino fixo de estar en el vientre de la madre, dize Lorino: *Non idem est omnibus spatium intra matris uterum remanendum.* Luego si el vivir (como dezía Tertuliano) es estar en el vientre de la naturaleza, y el morir es nacer a la eternidad, como no ay termino fixo de estar en el vientre de la madre, no lo ay para vivir en el mundo? Diga David, que el ordinatio termino es ieterna años: *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni.* Añada, que en los mastru-bultos de ochenta: *Si autem in potentibus octoginta anni,* que bien claras son las tozes de la experiencia de los muy pocos que cumplen esse termino.

Tert. apud Caus. p. 22. Anal. Sancti mag. 15.

Cardano apud Pin. de Sal. lib. 1. c. 10. Avic. 9. de anim. Cel. lib. 2. c. 24. ant. lect. 64. Plin. lib. 7. c. 5. Sapa 7. Mac. 72. Plin. ubi sup. 1. Reg. 4. Joseph. lib. 5. antiq. c. 2. Peramilla de ho. p. 4. cr. cap. 3. E. Efd. 4.

Lorin. in Sapa. 70.

Pal. 82. ubi iuxta. Hebr.

27 No se ve? No se oye? No se toca? Quantos mas mueren de pocos años, que de anciana edad? Vnos salen de el mundo à la eternidad de 80. años; pero que pocos! Otros salen de 50. otros de 30. Pues tu, que te prometes esse tiempo para essa buena confesion, sabes los años de que faldràs? Aora estás en el vientre de la naturaleza: sabes quando será tu parto? Qué hazen las mugeres de contar los meses de preñado que les quedan! Pero quantas vezes las asaltan de repente los dolores, y hallan su pronóstico incierto? *Irruerant in eam dolores subiti.* Qué haze el pecador de contar años de vida? Pero que sabe si de repente lo arrojará el mundo à la eternidad? Y si te arroja, Christiano, donde está esse tiempo que te prometes con mozo soy? Por esto dezia el gran juizio de Seneca, que de la misma suerte han de tener la muerte delante de los ojos los mozos, y los viejos: *Ista (mors) tam iuveni ante oculi debet esse, quam seni.* Y es bien emphatica la razon: *Non enim citamur ex censu;* porque la vida no es censo que se paga. Pues que es? Oyganios al Apóstol: *Bonum depositum custodi.* Timotheo: cuydado con guardar el buen depósito. Qué depósito? La vida, dize Origenes, el alma, y cuerpo que recibí de Dios: *Ipsam animam, & corpus depositum accepimus à Deo.* De fuerte, que no es la vida censo que se paga al morir, sino depósito que se buelue. Por que? Ay esta diferencia (dize el docto Matias Fabro) entre el censo, y el depósito: que el censo se paga en los tiempos señalados para pagar, sin que antes de llegar el tiempo se pueda obligar à que se pague; no así el depósito, que no está determinado à cierto tiempo; porque siempre que se pida se ha de boluer, sin que el depositario tenga hora segura en que no se le pueda pedir. Pues la vida (dize este grande Escriptor) no es censo, como dezia San Pablo, para que sabiendo el hombre depositario que no tiene hora segura en que no se le pueda pedir, este prevenido à todas horas para bolverla. Si fuera censo, pudiera dezir, aora soy mozo, no ha llegado el tiempo de pagar; pero siendo depósito, no puede fiarse de que es mozo, pues pueden venir de repente por su vida: *Census (dize el docto Padre) non nisi evoluta termino; depositum autem omni tempore repeti potest. Talis est vita nostra, depositum, non census.* Ves ya (Catholico) la falsedad del pronóstico quanto al tiempo?

Sen. lib. 2. epist. 12.

la. Tim. 1.

Orig. hom. 4. in Luca. 5. Amb. lib. de Tobias. cap. 20. Simil.

Fabr. in Silo. Nov. Domin. 3. post Pasce. ser. 1. 5. 2.

28 Passo à lo demás. Demos que tengas tiempo, que llegues à la vejez, que no mueras de repente, y en que fundas la esperança de essa buena confesion, que te promete al fin de la vida? Llamò San Bernardo à la vida de el pecador, sombra de la muerte: *Vita in delicijs agens, & mors est, & umbra mortis.* Pues aora, mira la sombra de vn arbol: la tienes por sombra de pared? Ya se ve que no. La sombra de vn cavallo ninguno la juzgará por de hombre. Claro está; porque la sombra es conforme al cuerpo que la causa, y el cuerpo es conforme à la sombra. Pues sea (como dize San Bernardo) la vida sombra de la muerte, ò sea la muerte sombra de la vida: si la vida es de cavallo desvocado en los vicios, es por ventura facil que sea la muerte de hombre de razon? Si vives como bruto, será facil que al morir tengas razon para confesarte bien? No es imposible à la Divina Gracia; pero es muy dificil à los malos hábitos de tus vicios. Ya vemos que en aquella hora todos se compunguen, se humillan, aprietan la mano, dicen que sí, ò con la boca, ò inclinando la cabeza à todo lo que el Confessor les propone; pero quien sabe como lo dize? Aquel ciego de Bethsaida, ya oisteis que dixo veia andar los hombres como arboles: *Video homines velut arbores ambulantes.* Ciego, alumbrao de Jesu Christo, en que se parecen à los arboles los hombres? Veréis que corre vn viento tecio: que hazen los arboles al sentirlo? Inclinan la cabeza, que es su copa. Sopla el viento otra vez. Otra inclinacion, otra, y otras; pero sin mover el tronco. Veis ai en que se parecen los hombres à los arboles. Sopla recia la enfermedad, acude el Confessor: le pesa à v. md. de aver ofendido à Dios? Inclin. el enfermo la cabeza. Perdona v. md. los agravios que le han hecho? Otra inclinacion; pero el corazon como está? Como vn tronco sin moverse, que aquello fué solo obligado de el viento de el accidente. Pásse el ayre, y se buelue à quedar el arbol como se estaba: *Sicut arbores.*

Bern. ser. 48. in Cant.

Simil.

Vide tom. 1. ser. 7. 8. & 9.

Marc. 8.

Simil.

29 Sucede esto con el pecador muchas vezes? Mira las vezes que has estado enfermo si te sucedia. Mira la poca satisfacion que te quedo despues (y con razon) de la confesion de entonces. Y si te hubieras muerto? Si hubiera cortado la muerte el arbol de tu vida, no te parece que ibas al eterno fuego? O quantos dirán que sí! Luego debes pronosticar lo mismo, si dexas la confesion para enton-

ces.

Psalm. 118.

Amb. lib. 1. ser. 7.

Simil.

ces. Si Christiano: repara bien en las falsas profecias de tu carne, de tu amor proprio, y apetito, que te aseguran buena muerte con essas vanas promessas, para que seas esclavo de por vida, y te condenes. Quieres aprender à hazer profecia cierta? Oye à David: *Tuus sum ego, salvum me fac.* Señor (dezia à Dios) con gran confianza te pido que me salves, porque soy tuyo. Por esto no mas, David? Pues quien ay que no sea de Dios? Quien ay que no pueda dezir à su Magestad: tuyo soy: *Tuus sum ego.* Soy tuyo, porque me criaste: soy tuyo, porque me redimiste: soy tuyo, porque me hiziste Christiano: *Tuus sum ego.* Ay cosa mas facil que dezir: *Tuus sum ego,* tuyo soy? Facil es dezirlo (dize San Ambrosio) pero no es facil el serlo. David lo dize con verdad, porque lo espero el pecador, porque no lo es, no puede dezirlo con verdad: *Non potest dicere secularis, tuus sum.* Dirá con verdad (respondeme à esta pregunta) dirá vn esclavo con verdad à otro que à su amo: *Tuyo soy?* No puede, porque saldrá su amo à quien sirve, diciendo: no es sino mio. Pues así (dize San Ambrosio) aunque el pecador diga à Dios: *Tuyo soy,* como son las pasiones de quien es esclavo, à quien sirve, sale cada vna diciendo: mio es. Viene la luxuria, y dize: mio es, porque me sirve de dia, y de noche, como esclavo: *Venit libido, & dicit, meus es.* Viene la codicia, diciendo: mio es, porque se me vendió por esclavo del dinero: *Venit avaritia, & dicit, meus es.* Viene la ambicion, y dize: mio es, porque entregò su libertad à mi doctrina: *Venit ambitio, & dicit, planè meus es.* De esta suerte van saliendo los vicios à quienes sirve, pidiendole por suyo: *Veniunt omnia vitia, & singula dicunt, meus es.* Ves como no puedes dezirlo à Dios con verdad: *Quomodo ergo tu qui huiusmodi es, potes Christo dicere, tuus sum?* Luego si la esperança de la salvacion se funda en poder dezirlo con David: *Tuus sum ego, salvum me fac:* puede pronosticar su condenacion el que no puede dezirlo, porque no quiere: *Quis non propheta-*

plo à las llamas infernales? Demos que entrara aqui aora vn Angel, y hazleandome callar, dixera: Vengo de parte de Dios à echar fuerres en todos los de este Auditorio, y sepa el que le cayere que al punto se ha de condenar. Ea, ya se echan las cedula con los nombres de todos en vn cantaro: llegue aquel niño, y laque de él vna cedula. Quien saldrá? Quien saldrá? Santo Dios, y que pavor tendran todos! Quien será este desdichado? Si sacará el niño vna cedula, y leído el nombre, entrarán los demonios, y se llevarán al que estaba escrito en ella: quanto dixerá aquel miserable por aver vivido bien? Oye, oye que en la verdad se están echando en este punto estas fuerres. Oye tu, que estás en culpa mortal, en este punto te cayó la fuerte desdichada de tu eterna condenacion: por la presente justicia estás condenado à las vengadoras llamas del infierno. Como no se excusa? Porque aun espera Dios, à que te conviertas, que tu bien merecias que se executara. Pero que sabes si se executará mañana? Qué si cita noche? Qué si antes de llegar à tu casa? Qué si en saliendo à la calle? Mira en este encarnamiento si te puedes suceder.

S. VI.

EXEMPLO, Y CONCLUSION.

31 **S**ucedio en España, en la Ciudad de Valencia (segun Alfonso de Andrade) que vn Cavallero casado, Noble, y rico, tomó devocion con vna Monja, que à la fazon era Sacristana de su Convento, y con el oficio tenia mas licencia, y frequentes ocasiones de hablarlar ayudabale en los gastos que se ofrecian en las cosas de su oficio, para que saliese de ellas con todo lucimiento, como sino le fuera mejor lucir menos en gracia de su Divino Esposo, que serle adultera por no saltar à su vanidad. Crecia con la ordinaria leña de regalos, y visitas el aborrecible fuego de su torpe amor, y llegó con la continuacion à extremo tan sacrilego, que concertaron verse à solas en la Iglesia, facilitandoles el demonio los medios para lograrlo. O Dios misericordioso, y lo que sufre tu paciencia! Pero, ò Dios justo, y lo que ay que temer à tu justissimo! Llegò la noche aplazada, en que esperaba la adultera al sacrilego para sus intentos torpes; y viniendo el azia el Convento, acercandose, vió que estaba abierta la puerta de la Iglesia, y que salia de ella mucho ref-

Anton. de Terquem. elio. 3. fol. 126. Villeg. Flos Sancti 2. pa. cap. 6. Andr. G. a. de la vi. 1000. 2. lib. 6. 23.

plandor de luzes. Entró estrañando la novedad, y halló que avia en medio vna tumba cubierta de luto, cercada de velas, y hachas encendidas, y muchos Clerigos, y Religiosos, que estaban cantando el Oficio de difuntos. Causóle admiracion, estuvo atento, y pareciendole que conocia à muchos de los que allí estaban, se llegó deseoso de saber por quien eran aquellas honras tan à deshora, y preguntó à vno de los Clerigos: *Quien, Señor, es el difunto, por quien se hazen estos Oficios?* El Clerigo respondió: *Por Don Fulano, nombrándole al mismo que lo preguntaba.* Sonrióse entonces, y dixo: *Bien sé yo que este cavallero es à vivo, y no solo vivo, sino bueno, y sano.* El Clerigo le replicó: *Pues no es à tan bueno como à v. md. le parece, porque como vè, dentro de poco tiempo le hemos de enterrar.* Tuvo por buelta, juzgando que le avia conocido, y que hazia donaire de él, y deseando enterarse mas del caso, se acercó à vn venerable Religioso, preguntóle lo mismo, y le dió la misma respuesta.

32. Aqui fuè la confusion de el Cavallero, aunque mejor le llamaré yil esclavo de el demonio, al que ingrato al beneficio de su noble sangre se valia de ella para ofender à Dios con mas libertad. Falto de consejo y estimulado de su conciencia, y sin acertar à tomar resolucion salió de la Iglesia, quando à pocos pasos le acometieron dos fieros alanos negros, y pedulos, con tanto impetu, y rabia, que parecia le querian despedazar. Desembaynó la espada, y defendióse de ellos lo mejor que pudo. O Dios, y quantos avisos despreciados. Fuese retirando à su casa, que no era lexos, y entróse en ella huyendo, aflombrado, y temeroso; pero arrependido no. Desnudaronle luego, acostaronle en la cama, y alentado refirió lo que le avia sucedido. Hombre, para quando es llamar vn Confessor? No trató de esto, sino de descansar, olvidando el peligro en que avia estado. En fin, llegó al colmo la medida de la espera, y experimentó su mas funesto castigo; porque entraron à vista de los de su casa los dos perros, que eran dos demonios, y saltando en la cama con rabiosa furia le despedazaron, sin que ninguno le pudiesse valer (que todos huyeron despavoridos) y llevara su alma à los infernos, en donde desde entonces, aora, y para siempre arderá sin remedio, ni alivio vna eternidad sin fin.

33. O pecador que esto oyese. Es este

el que se burlaba quando le dezian, que eran por él las exequias? Es este el que se prometia mas vida por mirarse con salud? O qué falso le salió el pronostico! El entendia vivir muchos años, y ya ves qué no pasó de aquella noche. El juzgaba que le quedaba mas vida para sus deleytes, y aquella noche acabaron para nunca mas bolver. El presumia que le esperaria mas la Divina Misericordia, y en verdad que no le dió mas plazos su justicia. Pronosticaba pecador: *Quis non prophetavit?* Si le imitas en la vida, como no temes semejante muerte? Como duermes? Como descanzas? Como ries, si en este punto puedes condenarte? Vozes te dan todos los Profetas pronosticando tu eterna perdicion. Ay de los pecadores! dize Isaias: *Ve genti peccatrici.* Jeremias: Ay de el que edifica en injusticia su casa! *Va qui edificat domum suam in iniustitia.* Ezechiel: ay de los falsos Profetas, que presumen segura su salvacion! *Va Prophetis insipientibus.* Oseas: ay de los pecadores que se apartaron de Dios! *Va eis, quoniam recesserunt à me.* Amos: ay de los que opulentos en el monte de la Iglesia confian en el monte de Samaria! *Va qui opulenti estis in Sion, & confiditis in monte Samaria.* Micheas: ay de los que gastais la vida en pensamientos inutiles, y vanos! *Va qui cogitatis inutile.* Nahum: ay de la Ciudad del alma, que tiene ya el nombre de sus mismas culpas! *Va civitas sanguinem.* Habacuc: ay del que se le passa el tiempo en la avaricia mala de lo temporal, debiendo ser solo avariento de lo eterno! *Va qui congregat avaritiam malam.* Sophonias: ay del alma que correspondè con maldades al beneficio de averla Jèsu Christo redimido con su Sangre! *Va provocatrix, & redempta civitas.* No acabàra si prosiguiera.

34. Qué es este Ay de los Profetas sino vn pronostico de la desdicha eterna que amenaza al pecador, sino fe enmienda de su mala vida? Pues Cristiano, si eres pecador, si estás en culpa mortal, con quien hablan sino contigo? Estos si que son Profetas ciertos, cuyos pronosticos debes creer, y temer; no los que el Mundo, Demonio, y Carne te dicen para que te pierdas, y que ya has visto quedan convencidos de falsos. Ay remedio para que no llegue lo que te anuncian los Profetas. Diga lo Ninive, que despues de profetizada su ruina quedó sin que se le demorara vna piedra, porque lloraron sus culpas. Aya llanto, y avra sentencia favorable: aya resolucion de no creer mas à los Profetas

Isai. 66.

Hier. 21.

Ezech. 13.

Osea 7.

Amos 6.

Micb. 2.

Nahum 3.

Habac. 2.

fal-

falsos, y enmendarte, y no llegará el Ay triste de los Profetas verdaderos. Qué no ofrece el sentenciado à muerte porque le revoquen la sentencia? A qué partidos no sale? Quieres salir deserrado? Esto es poco. Quieres ir à la campaña? Con mucho gusto. Quieres ir à galeras? No me aborquen, y salgo à lo que quisieren. Pues pecador, à qué partido sales, puesto que estás condenado por la presente justicia à los infernos? A desertos? A cubas? A paredes? A cautiverios? A carcel perpetua? Ea que con menos se revocará la sentencia: con retirarte, como deserrado, de la casa peligrosa, de el juego, de el mal amigo; con arrepentirte aora de lo pasado. Te atrepientes? Y muy mucho. Dife lo a este Señor, que aun está esperando tu penitencia. Erré, Dios mio, fiandome de los falsos Profetas, que me han traído engañado: ya me pesa, y me pesa solo por ser vos quien sois, tan bueno, tan santo, y tan amable. No mas, Señor, no mas pecar: Señor mio Jèsu Christo, Dios mio, Padre mio, Redentor mio, en quien creo, en

quien espero, à quien amo mas que à mi vida, mas que à mi alma, mas que à todas las cosas: à mi me pesa, me pesa Señor, entrañablemente me pesa de averos ofendido. O bondad infinita! O Jèsu mio! Quien nunca huviera pecado! Quien huviera muerto con mil muertes antes que aver ofendido à tan soberana Magestad! Me pesa, Padre mio, por ser vos quien sois, tan santo, tan bueno, y tan amable, me pesa de averos injuriado con mis culpas; yo propongo bien mio firmísimamente, con vuestra divina Gracia, de nunca mas pecar: mil vidas Señor ofrezco dár antes que bolver à disgustaros. Propongo, amado mio, de apartarme de todas las ocasiones, y peligros de ofenderos, y de confesarme enteramente, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, &c. Confío, &c. Pequé, Señor, aved misericordia de mi. Misericordia dueño mio, misericordia Jèsu mio, pequé Señor, te amo Jèsu mio sobre todas las cosas. Viva Jèsu, viva su amor, viva su Fè, viva en nosotros su Gracia, prendá de la Gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*



SERMON L.

DE LOS HAZES, Y GAVILLAS DE VARIOS PECADORES que se condenan.

Colligite primum Tizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum. Ex Lect. Evang. Math. cap. 13.

SALUTACION.

NO puedo negar, que es muy molesto oír hablar de cosas de temors; pero ni puedo negar à San Juan Christofomo, que esta misma molestia que se siente al oirlas, haze demonstracion de que seràn mas molestias al experimentarlas: *Si verborum gravitatem, & molestiam non serimus, manifestum est, quòd rerum ipsarum afflictionem non feremus.* Mal sufrirà vn infierno para siempre el que siente que se hable de él vna hora; pero conduce muy mucho el oír que se hable de él esta hora para no experimentarlo para siempre. Claro está que molesta al enfermo lo amargo de la purga; pero quien no ve lo que esta amargura conduce para la salud que desea? Aun mas que de la Gloria quiere San Juan Christofomo que nos atordemos de el infierno: *Regni non ita recordamur ut gebena.* Tanto le pareció que importaba su consideracion temerosa para la eterna salud; que juzgó era el asunto mas útil que podia tratar vn Predicador: *Nihil ita est vitili, atque de gebena sermocinari;* porque es útil para preservar de pecados, y lo es para salir de ellos.

2. Consideraba el mismo Santo al temor de las eternas penas; como à vn hom-

Christof. tom. 2. in 2. Tizania

Vbi supra

Simil.